

# LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

Quito, 8 de Junio de 1898.

La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia.

GETTENBERG

La enseñanza del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra.

LAMARTINE

## “LA SANCION”

Se publica los miércoles y sale en la Oficina central en la Imprenta de “El Pichincha.”

### AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], José C. Borbuja, José M. Proust [antigua calle del Correo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia].

### SUSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio..... \$f. 40

En las agencias se vende cada número suelto del día á 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

## “LA SANCION”

Quito, Junio 8 de 1898

## CONCEPTOS

A nadie se le oculta la buena voluntad que anima al Supremo Gobierno en lo tocante á norma lizar las rentas del Estado, que es la principal base para la marcha ordenada de una administración seria y progresista; pero desgraciadamente, — y esto lo conocen todos los ecuatorianos — ha-ta hoy, no se ha dado un paso de provecho en lo relativo al arreglo del Erario, por cuanto el Ministerio del ramo no se ha organizado de una manera definitiva; y es, no se ha puesto á la cabeza de él, de un modo estable, un ciudadano que, en virtud de su nombramiento de Ministro en propiedad, pueda consagrarse, única y exclusivamente, al desempeño del cargo.

El Ministerio de Hacienda, sin embargo de ser por su naturaleza el de mayor importancia entre los demás, ha estado regularmente encargado á uno de los Ministros de otros ramos, quienes no obstante sus conocidas luces, mal podían concretar su atención dividida en los manejos de dos cargos diferentes, para consagrarse única y

exclusivamente á los difíciles problemas de la Hacienda Pública.

Varias veces, el Supremo Gobierno ha tratado de confiar tan delicado puesto á hombres capaces, á liberales de nota; pero éstos, ó se han excusado con razones de más ó menos peso, ó han elevado su renuncia á poco menester, temerosos de no llenar cumtilamente su misión, dado el desahogo en que podía hallarse dicho Ministerio á causa de la semi-asefalía en que ha pasado durante la go tiempo.

De aquí se deduce que hoy necesitamos para Ministro de Estado en el Despacho de Hacienda, un hombre de espíritu organizador, un ciudadano probo y financiero, que con patriotismo y rectitud, y con energía á veces, separar á la ley el vi or que ella requiere para ser benéfico al pueblo. Este es el único medio que á nuestros alcances se presenta, en el supuesto, eso sí, de que el Ministro nombrado no encuentre trampas para efectuar los arreglos convenientes, de manera que gire en una esfera de completa libertad.

El nombramiento del Sr. Dr. Agustín L. Yerovi, para que desempeñe la Cartera de Hacienda, ha llenado las aspiraciones de las gentes sensatas, puesto que en dicho Señor se encuentran la probidad y luces que al efecto se requieren.

¿También el Dr. Yerovi abandonará después de pocos días el puesto á donde le llaman el buen nombre de la patria, las necesidades del pueblo, las conveniencias del partido liberal?

Creemos que no. Dura y difícil tarea va á tomar sobre sus hombros el Dr. Yerovi, pero confiamos que saldrá airoso y salvará la situación, con su claro talento.

Su pronto arribo á esta Capital se hace más necesario día á día, por cuanto si mayor es el tiempo transcurrido sin dar comienzo á las operaciones de finanza, mayores serán, asimismo, las dificultades que haya que vencer.

Todos tenemos los ojos fijos en el nuevo Ministro y aguardamos de sus gestiones un resultado favorable.

## RECTO PROCEDER

[De “El Callao.”]

“El Gobierno del Ecuador acaba de darnos un bello ejemplo de sus virtudes republicanas, con un justiciero acto que le honra en alto grado.

Nos referimos á la sentencia promulgada por un consejo de guerra contra el coronel don José Luis Alfaro, hermano del Presidente de la República, condenándolo á 16 años de reclusión y ser borrado del escalafón del Ejército, por haber apesado al Gobernador de Guayaquil abusando del puesto que desempeñaba como Jefe de Armas de esa plaza.

El Jefe del Estado, al tener conocimiento del escandaloso hecho de su hermano, ordenó la inmediata destitución de éste y dejó al Tribunal Militar designado por la ley la tarea de juzgarlo y aplicarle la pena á que lo considerase acreedor.

Aunque en el este acto no es más que el cumplimiento del austero deber, nos merece una palabra de encomio, porque él revela que en la vecina república del norte, la justicia y la ley son el sólido cimiento en que el primer Mandatario funda su estabilidad para hacer la ventura nacional.

Un gobierno como el del General Alfaro, nacido al calor de las ideas del siglo, como encarnación legítima de la civilización y el progreso, era natural que arrojae lejos de sí la perniciosa rutina de tolerar los abusos de sus allegados ó parientes, é hiciese efectivas, con mano firme, las saludables reformas que á su juicio son necesarias en la administración pública, así como las garantías individuales de sus gobernados.

Si bajo tan saludables auspicios se consolida cada día más el régimen liberal del gobierno que nos ocupa, es justo que miremos con placer este acontecimiento y hagamos propaganda de ese ejemplo, deseándole imitadores.”

## Exterior.

### NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

De nuestros carjes tomamos lo siguiente:

**Protesta de Inglaterra.**—Un despacho especial de Madrid da cuenta de que la Gran Bretaña ha protestado contra el aumento de las fortificaciones españolas al frente de Gibraltar.

Se asegura que el Papa ha enviado proposiciones de paz al Presidente Mac. Kinley.

**COLONIA.**—Hay aquí un decidido

sentimiento de simpatía hacia los Estados Unidos, el cual aumenta cada día más y se manifiesta en las columnas de la *Köllnische Zeitung* que es uno de los periódicos más influyentes y prestigiosos de Alemania.

El Editor de este periódico ha manifestado personalmente que Alemania cree que España defiende su derecho; pero que toda ella se interesa por los Estados Unidos; y que la mayor parte de los hombres prominentes de la política han hecho notar las grandes ventajas de una alianza Anglo-germana americana.

**FRANCIA.**—Día á día las naciones europeas se manifiestan abiertamente en favor de los Estados Unidos, aun cuando al principio sus sentimientos eran en favor de España, pero puramente platónicos.

Algunos periódicos sensacionales atacaron rudamente á los Estados Unidos; mas hoy estos mismos periódicos han cambiado de opinión.

Esto no solamente ocurre en Francia sino en toda Europa; y se debe indudablemente al discurso que pronunció Chamberlain últimamente; pues las naciones europeas temen mayores y más serias complicaciones que desean evitar.

**GUERRA IMPOSIBLE.**—“La Epoca” de Madrid en un sensacional artículo considera insensatez prolongar la guerra, pues cree que la derrota es segura para España; y aconseja que se debe llegar á la paz.

**INCOMUNICACION.**—Los americanos han logrado cortar los cables de Cuba que comunican con todo el mundo. La operación la efectuó un vapor del cable que fué convoyado por el “Del fin” de la Escuadra Americana.

**CORRESPONSALES.**—El General Blanco ha publicado un decreto prohibiendo la permanencia en Cuba á los corresponsales de periódicos extranjeros, so pena de ser considerados y tratados como á espías.

**MUERTE DE UN COMANDANTE.**—El Comandante Gledley del crucero “Olympia”, uno de los héroes de Manila, murió en Todo-Japon.

## Algo de todo

**LOS P.P. AGUSTINOS.**—Por fin han dado comienzo á la reparación de ese mamotrete que llamaban torre. Nos aseguran que piensan arreglar una torre con toda la desencía y elegancia que corresponde al lugar central que ocupa ese templo y, al sacarla entu-

ciasta y emprendedor de los Padres-  
tos Agustinos.

**INERTE HUMANO.**—Entre los jóve-  
nes reclutas francesas que se han uni-  
do últimamente a sus regimientos mere-  
ce especial mención uno de ellos,  
llamado Francisco Lucas, empleado  
en el hospital Necker, de París, y que  
ha sido protagonista de un hecho nada  
vulgar.

En el incendio del Bazar de la Ca-  
ridad, la hija de un diplomático ex-  
tranjero, se produjo quemaduras tan  
profundas, que el doctor Albarán que  
la asistía, decidió efectuar la ablan-  
ción de un pecho.

Para remediar esta mutilación, la  
familia de la jóven preguntó al doctor  
si con el injerto humano podría repa-  
rarse la falta de simetría que iba á  
producir la operación.

Ante la respuesta afirmativa del  
doctor se ofrecieron algunos centenares  
de francos al enfermo Lucas, quien  
consintió en regular una parte de  
su cuerpo á la jóven, á riesgo de no  
poderse sentar en algún tiempo.

La operación se llevó á cabo mara-  
villosamente; el enfermo fué curado  
y cuidado con grande esmero en el  
hospital, del cual acaba de salir para  
ir á cumplir con sus deberes militares.

**YA LO CREO.**—Como creemos que el  
verano está ya casi establecido, no le  
parece á U. Sr. Comisario Municipal,  
que es justo hacer desaparecer esas  
líneas que no deben ocupar la vía  
pública y que hablan muy alto contra  
el ornato público.

**PARA EVITAR CONSTIPADOS.**—O en  
frimientos repentinos, no hay más que  
hacer una buena aspiración al salir de  
un sitio caliente, y aguantar la respi-  
ración durante medio minuto, una vez  
fuera. De esta manera se dá tiempo  
á á que la piel se acostumbre á la  
nueva atmósfera, y á que los poros  
se dilatados por el exceso de calor, se  
contrigan con el fresco.—Para cortar  
los constipados incipientes, es bueno  
hacer hervir flor de malva, borraja y  
saúco y empapar una esponja en el  
líquido y exprimida, aplicarla á la na-  
ris y á la boca aspirando el vaho va-  
rias veces y á la mayor altura de calor  
que se puede resistir.

**QUE YE HICISTE.**—En día claro y  
con sol juegan los muchachos en la pi-  
leta de San Agustín, con un gusto y  
una libertad verdaderamente envidia-  
bles. Ya se laban las manos, ya la cara,  
ya se meten dentro para soplar el tubo  
y recibir el chorrito en sus limpias ba-  
ñetas. Sarà todo lo divertido que se  
quiera, pero, esto no es permitido por  
que... no es corriente.

¿Y piensan que en esos momentos  
anda por allí un celador?... Policía,  
qué te biciste!

**FORTUNA DE FRASCUELO.**—El gran  
matador de toros, Salvador Sánchez,  
á fuerza de exponer su vida ha conse-  
guido llegar á sus hijos una fortuna  
que, sin ser tan crecida como las gen-  
tes suponen, les asegura cómoda sub-  
sistencia.

Frascuelo poseía dos casas en la ca-  
lle "Sombrecilla," en Madrid, avua-  
luadas en 60,000 duros; las fincas de  
Torrelodones que representan otros  
50,000, unos 55,000 en papel de es-  
tado; y sus alhajas, unos 8,000

[163,000 duros ganados matando  
bichos!

SE HABLA de la inseguridad del  
servicio de correos, y uno se ve queja

de recibir abiertas las cartas, y Ge-  
nero que lo oye, dice:

—Lo mismo me pasa á mí, todas las  
tarjetas postales que recibo, vienen  
sin sobre.

**CANJES.**—Por el último correo nos  
han venido: "El Nuevo Régimen" N.º  
382, de Madrid, "El Grito del Pue-  
blo," "La Nación," "El Telegraf," de  
Gayaury; "La Unión Liberal" de  
Azogues; "El Deber" de Bauboyo  
"La Cruz de Ambato" "El Patriota"  
de Portoviejo. De esa localidad he-  
mos recibido: "El Atalayá," "La Re-  
vista de Quito," "La Defensa," y "El  
Municipio."

**Luz.**—Hace mucho tiempo que se  
habló de un contrato que debió haber  
celebrado el Municipio, para propor-  
cionar luz eléctrica á esta capital; pe-  
ro, nada al respecto hemos vuelto á  
oir hasta ahora. Ojalá que dicho con-  
trato no quede en proyecto; pues, en  
ninguna parte será más necesario  
que aquí el servicio de un buen  
alumbrado.

La Municipalidad es rica y está en  
el deber de desterrar ya el uso de las  
betinas de sebo que, fuera de ser una  
cosa muy ridícula, proporcionan una  
luz demasiado deficiente.

No es posible que Quito sea talvez  
la única capital en el mundo que care-  
zca todavía de buena luz en las no-  
ches.

**¿Hasta cuándo viviremos en tinieblas?**

**CÍRCULO DE INSTRUCCIÓN LIBRE.**—  
Acuamosos recibí del N.º 2 de esta im-  
portante publicación. Contiene el  
siguiente material: *Ley Social*, por F.  
E.; *Carta á un Libre Pensador*, por  
Dios Del-ta; *Las Ciencias Físicas*,  
por Ernesto Jaramillo Avilés; *Notas*;  
inserción de *El Arte*, por Francisco  
Pi y Margall y *Documentos Oficiales*.  
Agradece el envío y retornamos el  
canje.

**HACE poco tiempo tuvimos el placer**  
de hacer conocer á nuestros lectores  
una ley sobre casamiento obligatorio,  
rotada ó presentada á las Cámaras de  
la Argentina, la cual por extravagante,  
causó hilaridad á muchas personas  
serias.

Hay en lugar de una ley tenemos  
una proposición sobre el mismo tema,  
pero más regular y hasta más sensata  
que aquella, pues ésta ha sido presen-  
tada por una dama á un Club de se-  
ñoras establecido en Chicago, y no á  
una Cámara legislativa por otro de  
nuestro mismo sexo.

He aquí la moción á que nos refe-  
rimos, la cual tenemos, traducido, de  
de un periódico venezolano:

En vista del abandono que los le-  
gisladores hacen de la existencia de  
de los res débiles acordamos pro-  
poner para que sea sancionado con  
fuerza de ley.

Artículo 1.º Serán obligados á casar  
á todos los hombres que cumplan 22  
años siempre que puedan atender las  
obligaciones del hogar y los que á esa  
edad no se hallen en esas condiciones,  
serán obligados á servir á la patria  
como soldados durante cuatro años,  
después de los cuales se le asignará  
un empleo para que puedan subsistir  
á los gastos del matrimonio, y si no  
hubiese observado buena conducta, se  
le repetirá la dote. Se trata de dos  
célibes sin profesión ú oficio.

Artículo 2.º Las mujeres que á los  
22 años no consigieren casarse, se les  
obligará á buscar novio y si tuviesen  
familia, el Estado se encargará de  
sostener la prole de las célibes.

Art. 3.º Las mujeres de desahogada

posición constituirán un Monte Pio Uni-  
versal, cotizando cada una, obligato-  
riamente, un franco semanal desde los  
10 años y las industriosas ó artistas  
depondrán un franco cada mes desde  
los 12 años.

Artículo 4.º Estas fondos servirán  
para sostener los matrimonios cuyos  
maridos queden cesantes ó que á pe-  
sar de poder sostener á las mujeres  
no tuviesen recursos para casarse.

Ahora bien; no le parece al lector  
que este es un atestado muy bueno,  
contra las garantías individuales de  
los no dispuestos hasta ahora á ama-  
rrarse con el nudo gordiano?

Esto es tan cierto que no hay necesi-  
dad de ponerlo en tela de juicio,  
pero la galantería

**PASTORAL.**—Fiel es á nuestra promesa  
no quisieramos ocuparnos nuevamente  
de Fr. Ezequiel Moreno, pero he  
aquí que se nos viene á la mano una  
pastoral de este virtuoso sacerdote,  
respirando mansedumbre y caridad co-  
mo todo lo que dicta la ira y la pro-  
tervia.

Para ocuparnos muy ligeramente, que  
vayan estas líneas á la gasfilla, quizá  
de este modo no quebrantemos tan de  
lento nuestro sano propósito de no ha-  
blar más del Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo  
de Pasto.

Pero hoy no se trata ya del Cole-  
gio de Tulán sino de un asunto tras-  
cendentalísimo: peligra la fe, peligra  
la religión, peligra el buen nombre de  
la silla Romana, vista por su lado de  
infalible. Los liberales no podemos  
soportar con indiferencia semejantes  
cosas.

He aquí un párrafo de la pastoral  
del Sr. Moreno, y júzguese:

"Una advertencia más queremos hacer  
para los liberales que andan tan abor-  
rados y tan contentos, es la siguiente:  
El Syllabus, es un documento mucho  
más ético y de mucha más autori-  
dad, que la Resolución que ha de venir  
á bre el Colegio de Tulán, [que blasfe-  
mia]. Si pues, hay que obedecer esa  
Resolución, y en efecto la obedeceremos  
(solo por obediencia no porque ella es  
infalible) los fieles hijos de la Iglesia  
con la gracia de Dios, mucho mayor es  
la obligación que hay de obedecer lo que  
que se enseña y manda en el Syll-bus.

Nosotros obediendo podemos contar  
victoria, porque escrito está en los  
Libros Santos que *no obedezca la bestia  
victoria*... Los que no obede-  
cen, no digo á Resoluciones de las Con-  
gregaciones Romanas, pero ni aún al  
Syllabus, [astórico] ni pueden ni deben  
contar triunfos, porque son esclavos del  
error y del infierno."

¿Qué os parece, amabilísimos lectores  
en Jesucristo! Esto es irse á mayo-  
res. No es verdad?

Bamos á otro punto.

Hablan lo de la aprobación de la San-  
ta Sede á cerca de los precedimientos  
del Ilmo. González Suárez, dice con  
cierto despecho el Rdo. Padre Eze-  
quiel Moreno: "Donde está pues el  
trunfo de los liberales!" El triunfo  
de los liberales, Ilmo. Sr., está en el  
triunfo de la verdad sobre la mentira,  
de la justicia sobre la intriga y la far-  
sa, de la moral ultrajada sobre el cin-  
pismo y el desenfreno de las pasiones  
mundanales. Allí el triunfo del libe-  
ralismo Ilmo. Sr. en el madado  
asunto que os ha desbarriado de la  
grey de Jesucristo, que os va apartan-  
do de nuestra santa madre Iglesia y  
que os lleva, á pasos de gigante, á las  
encrucijadas del error.

Cuan doloroso ha sido para nosotros  
ver que habéis hollado la fé por un  
capricho vano y que á pesar de vuest-  
ra buena voluntad y de vuestra vir-  
tud, antes no desmentada, hayáis pro-

nunciado al horrible *non seriamus, non  
serire* del angel rebelde. Oh! si es-  
tuvieseis, Ilmo. Sr., en esta tierra del  
Sacratísimo Corazón de Jesús, no ha-  
bría ni, caído en tentación, os lo ju-  
ramos; más si por los altos designios  
de Dios, estáis ausente de nosotros,  
desde aquí elevaremos nuestras pre-  
ces por la felicidad eterna de vuestra  
alma.

**LO DE SIEMPRE.**—Ciertos Colabora-  
dores vergonzante de "La Prensa Li-  
bre de Cuenca," nos salta ó nos salta  
rabioso, dando al traste con el "articu-  
lo "Quos que tandem!" que publica-  
mos en uno de nuestros números an-  
teriores.

Como si estuviese movido por rean-  
te, á manera de aquellos polichinelas  
que se guardan en una cajita y que al  
destaparla se disparan caricante-  
cillos y burlescos, así se nos ha botado  
encima el Colaborador Tucuano,  
[¿Quién será él? ¿Cómo se llamará?  
¿Querra colaborar en "La Sanción?"  
¿Baya que dice cosas muy bonitas!  
El chico sabe decir: *perfidus scro* y  
ridículo, y otras cosas más, como Pa-  
pá mamá, etc. etc.

Pero hablemos en serio.

Al implorar nosotros que se ponga  
coto á los avances de la prensa con-  
servadora, pedíamos que se refrenase el  
abuso; porque, hoy por hoy, preciso  
es confesarlo, en las publicaciones opo-  
sicionistas abundan los insultos más  
que las razones, las calumnias más  
que las verdades, la insolencia más  
que el decoro; y lanzar insolencias  
calumnias é insultos, desde las colum-  
nas de un periódico que es abusar del  
sagrado derecho de la prensa, no es  
degradar la imprenta!

Una oposición noble y franca es indis-  
pensable á todo Gobierno; pero opo-  
sición ridícula, sin fundamento, á ra-  
zones que alegar ni alegasias, pueda  
llamarse oposición. Decimos libera-  
les, masones, herejes, diablos, archi-  
diablos, ladrones sin ser ladrones ni  
archidiablos, ni cosa parecida no es  
hacer uso de la libertad de imprenta;  
con todo, el Gobierno ha soportado pa-  
cientemente esas pullas torpes, que  
siempre lanza el enemigo débil y  
cobarde.

Pero esta tolerancia no está bien, lo  
repetimos, por que á diario vemos ul-  
trajada con insultos y salibazos la  
honor de la magistrados y el respeto  
que se merecen por el carácter que  
investen.

No hay más tiempo para Ud. Sr.  
Colaborado de "La Prensa Libre."

**RECLAMO.**—Por qué los literatos  
de "El Ecuador Literario," no han  
publicado la carta que el Dr. Juan B.  
Vela habíale dirijido en contestación  
á una en que los dichos literatos le  
pedían colaboración al ilustrado ciego.

Sabemos que aquella carta no es  
tan blanda que se diga; pues, á su au-  
tor habíale disgustado, sobre manera,  
que los curules pidieran la coo-  
peración intelectual de un radical con-  
venido.

**CORPUS CRISTI.**—Mañana se veri-  
ficará la procesión consabida y el Go-  
bierno irá, con todo su séquito, á solem-  
nizarla con su asistencia.

Mejor sería precaverse de una in-  
asistencia, quedándose en su casa cada  
cual, desde el Sr. Presidente de la Re-  
pública. En la fiesta patriótica del  
nuevo 8 de Octubre, el Ilmo. Sr. Ar-  
zobispo se fue á cazar venados en Chi-  
lo dejando desiado al cuerpo civil.  
Sin embargo, el Gobierno es muy punc-  
tual y maña estarán cantando el *pas-  
gelingua* todos los empleados que pue-  
dan ir.

Se dice que en los próximos trabajos que tienen que celebrarse entre el Estado y la Iglesia, se convendrá por las partes tratantes, en que á tales fiestas concierren todas las viudas que gozan de montepío, el depósito de invidiosos y los Jefes en comisión.

Huelgan los comentarios.

**CARBÓN MINERAL.**—Los Sres. Dr. Leopoldo Pino y Ángel M. Tapia han denunciado á la Gobernación de la Provincia la existencia de carbón mineral en betas, en la parroquia de San Antonio, al lado izquierdo del río San Antonio de Lulumaamba y en toda la extensión comprendida desde Cajías hasta los terrenos de Daniel Ceballos, cerca de la quebrada Gayacundo.

**MINISTERIO DE HACIENDA.**—Por renuncia del Dr. Aurelio Noboa está en cargado interinamente de la Subsecretaría del Ministro de Hacienda D. Horacio Alvarado.

**SE NECESITA muchachos** que sean honrados y aptos para vender por las calles "La Sancion". Los interesados pueden hablar con nuestro Administrador en esta imprenta.

## Variedades.

(DE RECORTES)

### LA PROVIDENCIA DEL ARBOL

El hombre, último que ha venido al globo y ha aprovechado los elementos y los seres vegetales y animales que lo habían precedido, no ha encontrado

tal vez auxiliar más útil en su lucha por la existencia, que el árbol. El árbol fué sin duda con la gruta su primer refugio para huir de la ferocidad de las bestias salvajes. El árbol le dió su fruto por alimento, y la fibra por vestido; le dió la hoja por lecho, y el bosque por abrigo.

El hombre es, pues, parásito del árbol. Lo es con el mismo título que todos los animales que viven en la selva y cuelgan su nido entre su verde espejora.

Insectos, aves, mamíferos, viven por el árbol y alrededor de él. La araña se establece sobre las altas cimas; es un pilastre, roba al árbol sus frutos y se alimenta con ellos. En toda corteza pululan los insectos. El árbol los lleva y los cria á su pesar; en su leño protector, donde el hongo está inescrutado, vive la maligna larva que lo roa y lo debilita.

El zángano vela al ave. El pisco duro está allí para librar al árbol de la mala raza.

El ave debe este servicio al árbol. Bajo su sombra abriga sus amores, suspendiendo su trágico nido de mango al poste gigantesco. Allí, bajo el hermoso cielo, fuera del alcance de las bestias malévolas, goza de la frescura y la calma; y las numerosas larvas, las orugas y algunas veces los frutos, le proveen de una comida que jamás agota.

Y no sólo á los animales favorece el árbol, sino también á las plantas. Ciertas especies no podrían resistir á descubierta. Es preciso á los delicados helechos y á las flecucillas diversas que forman el tapiz de las selvas, la protección de los grandes árboles para vegetar; así como las llanas innumerables de la selva virgen no podrían, sin el apoyo del árbol, subir, bajar fantás-

ticamente, describir toda clase de arborescentes, y lanzar puentes flexibles donde brillan las flores más magníficas del mundo tropical.

La palmera de dátiles es el recurso del desierto. Después de algunos días de jadeante inarcho, ¡con qué alegría llega al fin el viajero al oasis añorado!

Es un conjunto de árboles hermosos que dan, con deliciosos frutos, frescura y sombra.

Los cocoteros, principales de los vegetales, ha dicho Linneo, adorno de las regiones cálidas, encierran para el hombre todos los tesoros. Toma la almendra como alimento; recoge la leche, el aceite y el vino de palmas; con la madera construye su cabán; y así sirve de los filamentos de las hojas para tejer esteras, cuerdas y vestidos.

Humboldt describe como uno de los más maravillosos del mundo vegetal, el árbol de la vaca, que se encuentra en la América equinocial. "Cuando se hiere el tronco, dice, destila una leche suave y alimenticia." Esta leche, semejante en todo á la leche verdadera, es el regalo de los infelices. No es menos raro el árbol del pan, de la Polinesia. No es leche lo que este árbol precioso produce, sino pan; una buena pulpa farinácea, contenida en el fruto y que cocida suministra un manjar agradable.

¡Qué diremos que no se sepa ya á la célebre corteza del Perú, la quinta corda de diversos árboles, soberana contra las fiebres, tónico apreciado como el más eficaz remedio que la medicina puede ordenar!

No acabaría, ciertamente, si quisiera pasar revista á todas las substancias que cogemos de los árboles. Las incisiones hechas en los troncos de ciertos árboles que producen esencias, dejan correr un líquido que contiene en di-

solución el *essence*, de uso más ó menos generalizado. Entre nosotros la trementina se obtiene por la herida hecha al piara de las Landas. La laca de China, no encontrada por mucho tiempo, es la resina de un árbol común en Cambodia. A la encima de los bordes del Mediterráneo se le extrae el corcho, y á los sabinos, álamos, ojaranzos, olmos, etc., las maderas de construcción ó el combustible. En fin, hasta las frutas que consumimos llegan, por medio del ingerto, á producir de los tallos más salvajes, pulpas exquisitas y sabrosos jugos.

Á todas estas virtudes del árbol agreguemos aún el goce de su belleza; el aspecto elegante de su talla, la fuerza de sus ramas, su follaje encantador, y comprendamos que un sólo árbol anima el paisaje más desolado. Plantad árboles en el desierto, y el desierto se vuelve grato y habitable. En los lugares pantanosos donde uno se muere de fiebre, plantad eucalyptus y en el suelo saneado el hombre establecerá luego su morada.

Se aprovecha la salubridad del árbol cada vez que se pide á los bosques su aire puro y sus olores balsámicos. El árbol transforma los gases viciados del aire, nos rebaja una atmósfera respirable. Y, por un fenómeno de movimiento admirable, el elemento dañino auxeo al aire, el árbol lo acumula en su fibra. Es el carbón, de que el hombre también podrá sacar partido. Y qué es la hulla, tesoro de combustible incrustado en la tierra, sino el despojo de los árboles de otro tiempo, árboles de otras edades, que alimentan todas las hornosazas y todas las máquinas de la industria moderna!

PAUL MABILLYS.

118

EXAMEN A MUSEO

capilla. Era muy parecido á Roberto y siempre que bajáramos á rezar me era enteramente imposible apartar los ojos de su bello rostro varonil, alumbrado débilmente por un rayo de sol que se filtraba todo tímido por una claraboya de la pared del templo.

Poco á poco y de una manera inexplicable para mí, fui sintiendo por él una verdadera pasión. A medida que el recuerdo de mi primo iba desapareciendo de mi memoria, el amor que antes le había yo profesado, lo dedicaba por completo á la imagen. En las largas y percosas horas de estudio permanecía yo inmóvil, con los ojos cerrados, largo tiempo, soñando con ella; me la figuraba yo no inanimada y yerta sino todo un joven lleno de vida, de fuego y de pasión que sólo aguardaba impaciente el momento propicio en que pudiera pedirme, con frases melifluas y encantadoras lo que yo le había ya da: o: mi amor.

Lloraba y sufría cruelmente cuando alguna de mis condiscípulas, por mandato de la Superiora del convento, limpiaba con asiduidad el altar en que él descansaba, y aún recuerdo que una vez, mientras paseábamos por el jardín, alpeé á una de mis compañeras porque iba llevando en la mano flores blancas para adornarlo.

... Una noche desperté en mi celda cuando ya habían dado las doce. El sueño, por mucho que lo invocaba, no venía y en mi cerebro de abocada se hallaba fija la imagen del santo. Una lucha tenaz se operaba en mi ser, y ora me levantaba del lecho impulsada por deseo de ir á la capilla para abrazarme á lo que yo tanto querí, ora me arrodin-

## SOR CECILIA

Cuando pienso en las largas horas fastidiosas que pasé en el hospital, viene á mi memoria el recuerdo grato de Sor Cecilia, la preciosa hermana de la caridad que con un cuidado materno me atendía mientras deliraba víctima de la fiebre y que después en la larga convalecencia, trataba de distraerme con su charla siempre franca y alegre.

Pienso en ella y me parece que aún la miro con su pesado traje azul de lana, caminando con paso pudoroso y entrecortado, tratando de evitar que sus enormes zapatos de gruesa suela hicieran el menor ruido que pudiera incomodar á sus enfermos mientras atravesaba la sala, ora para darle alguna medicina al de la cama número tal ó para solicitar cariñosamente, por el estado de cualquier otro; me parece que admiro con su linda faz algo pálida, destacándose entre su enorme corneta blanca y brillante que le servía como de marco, y aún creo escuchar su risa franca y argentina que tanto halagaba mis oídos.

Por las mañanas, cuando mi enfermedad hubiese cesado casi por completo, cuando el sel caloroso del mes de Agosto había ya mostrado su enorme rostro rojo por encima del cerco vecino, cuando la brisa había cesado por completo y los pajarillos, cansados ya de revolotear, bucaban así, en las copas de los mangos y de los jacintos del jardín,

**Remitido.**

En el sueldo de crónica "Contraven-  
tores," correspondiente al número 178  
de "El Atalaya," asoma el nombre de  
Ricardo Cornejo como uno de los con-  
traventores "por embriagues y algu-  
zara;" siendo así que, según nos ha  
informado el anotador de la Policía, a  
presencia del Sr. Comisario Alvear,  
en realidad fué otro Cornejo quien da-  
bió constar en la nómina, pero que,  
preguntado por su nombre, dió el de  
nuestro amigo el Sr. Ricardo Cornejo.  
Hacemos esta aclaración por hora  
de este caballero, á fin de que ante el  
concepto del público no resulte el *quid  
pro quod* que puede afectar la digidi-  
dad del Sr. Ricardo Cornejo Canizares.

**Unos amigos.**

**Avisos.**

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

**"LA JUVENTUD DE QUITO"**

[Carrera de Sucre N° 16, C. y D., frente á la  
Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento,  
fuera de un servicio esmerado, ha-  
llará el público de buen gusto:

Perfumería de las mejores marcas.

Cuellos, puños y corbata.

Pañuelos y guantes blancos y  
de color.

Lindas percheras postizas.

Camisas, calcetines y calceti-  
nes de lana y algodón.

E infinidad de artículos de lujo  
y fantasía.

**¡Regalos á los compradores!**

**INSCRIPCIONES**

Se van á inscribir las escrituras si-  
guientes:

La de venta de un terreno situado en  
Sangolquí, hecha por Virginia Marcelló  
á Daniel Marcelló.

La de venta de un terreno en el Quin-  
cho, hecha por Alejandro Ualzarz á Ama-  
deo Arteaga.

La de venta de una casa y terreno sito  
en San Antonio, hecha por Manuel Díaz  
á Benigno Salas.

La de venta de un terreno en Alanga-  
si, hecha por Nicolás Quisaguano á Ma-  
nuel Quinchungo.

La de venta de unos terrenos en San  
José de Minas, hecha por Fernando Mo-  
rales y María, Rosario y Carlos Curi á  
Miguel Sosa.

El Juzgado 1.º Municipal, por auto  
de tres de los corrientes, declaró abierta  
la sucesión en los bienes del Sr. Felipe  
Guzmán.

Quito, Junio 6 de 1897.

El Escribano, *Fernando Avilés F.*

Por auto de 2 del presente mes, el Juz-  
gado 1.º Municipal del Cantón Mejía,  
declaró abierta la sucesión en los bienes  
de la Sra. Angélica Trujillo de Andino,  
bienes ubicados en la parroquia de Tam-  
billo.

El Escribano interino, *J. Manuel Vi-  
llagómez*

Imprenta de "El Pichincha."



**IMPRESA DE "EL PICHINCHA"**

CARRERA DE PICHINCHA N° 40.

En este establecimiento, que corre á  
cargo del infrascrito, se trabaja toda cla-  
se de obras como son:

- Periódicos
- Folleto
- Hojas sueltas
- Partes de matrimonio
- Invitaciones
- Tarjetas
- Cartelones
- Rótulos
- Pagafés
- Recibos, etc.

Todos los trabajos se hace con esme-  
ro y prontitud; y se garantiza por la pun-  
tualidad en las entregas.

*Enrique I. Albornoz.*

iba yo, apoyado perezosamente en mis multas,  
hasta su oficina, á ayudarla en sus trabajos de es-  
critorio del establecimiento, y en más de una oca-  
sión se quejó, en mi presencia, de dolor en la es-  
palda causado por el excesivo trabajo.

Allí—después que habíamos terminado—char-  
lábamos alegremente largo rato sobre cualquiera  
majadería ó discutíamos sin acalorarnos. Era par-  
tidaria de los enamorados á quienes profesaba ca-  
riño, y siempre trataba de saber, preguntándome,  
en qué estado se hallaban los amores de alguna  
señorita que ella conocía, con algún joven que en  
nuestras conversaciones me había oído nombrar.

Solicitaba de mí, con una curiosidad mujeril,  
datos sobre hechos que en la capital se habían rea-  
lizado antes de mi enfermedad, y rabiaba al pensar  
que del movimiento mundano sólo llegaba al lugar  
en que nosotros permanecíamos, algo así como el  
sonido vago de una campana de aldea que se escu-  
cha desde lejos, mientras apaga sus voces cualquier  
ruido imprevisto.

Una de esas mañanas, después que termina-  
mos de trabajar, y abrochando yo su estado de  
ánimo, mucho más alegre que de costumbre, tuve  
el valor de decirle:

—Tengo sospechas, hermana, y perdono us-  
ted que lo confiese, de que algunas calabazas han  
sido causa de que usted haya vestido el hábito de  
las hijas de San Vicente.

Mis palabras causaron en su alma un efecto  
que yo no esperaba: su rostro se me alegró tor-  
narse rápidamente taciturno, y fijando la mirada so-  
bre el suelo quedose largo rato pensativa, como si

luchara por olvidar lo que en su memoria se halla-  
ba gravado con caracteres indelebles. Lanzó un  
suspiro antes de contestarme y como para llevar á  
sus pulmones todo el aire que necesitaban, para so-  
portar la emoción que la embargaba, sonrió como  
acostumbraba hacerlo, para animar al enfermo,  
cuando practicaba alguna cura dolorosa, y me dijo:

—Siempre han tenido esa sospecha las perso-  
nas que me han tratado y jamás he querido desva-  
necerla. Para mí es indiferente que crean eso ó que  
una verdadera vocación me ha hecho tomar la *cor-  
neto*; sin embargo, en pocas palabras le explicaré  
á usted por qué soy hermana de la caridad y no  
madre de familia. Escuche, pues, y si la emoción  
me priva del placer de ser bien explícita, dispénsame  
y recuerde que no hay nada tan amargo como el  
recuerdo triste de los días felices ya pasados.

Hizo aquí una pausa. Sor Cecilia y luego pro-  
siguió de esta suerte:

—Cuando cumplí los diez y siete años, mis  
padres se impusieron de que mi primo Roberto y  
yo nos amáramos, y para cortar de raíz estos amores  
de niños, en una tarde fría del mes de Julio,  
me llevaron al convento de monjas descalzas que  
existe en mi pueblo y allí me dejaron en calidad  
de educanda.

Los primeros días sufrí mucho, recordando á  
mi primo y más que todo los bailes, paseos y visita-  
s á que antes había concurrido y de los cuales  
veíamos entonces por completo privada.

Lloraba mucho cuando me dejaban sola en mi  
celda y sólo me servía de consuelo la contempla-  
ción de un hermoso San Antonio que había en la